

Sábado, 08 de abril de 2006

El evangelio de Judas Iscariote



No es de extrañar que la Iglesia Católica haya venido manteniendo cierto recelo con respecto a develar el contenido del que algunos han denominado el evangelio prohibido. Porque, según se está afirmando, vendría a resultar que, Judas el Iscariote, no fue ningún discípulo amargado y resentido con Jesús, convertido en icono de la mayor traición que puede cometer un hombre, sino

que, por el contrario, actuó en un extraordinario acto de obediencia debido al mandato del propio Jesucristo. Desaparecería así la enorme contradicción entre la supuesta acción y el significado del nombre Judá, que en hebreo quiere decir “alabado”. ¿A caso no todo tiene un propósito?

El día siete de este mes, la organización National Geographic dio a conocer públicamente los resultados de la traducción de la que se considera como única copia conocida del Evangelio de Judas, resultado de una ardua restauración. Esta es una traducción al idioma copto del documento original en griego, del que se conocía su existencia ya desde el año 180, por una referencia hecha por el obispo Irineo de Lyon, pero su contenido era desconocido. Por los análisis hechos con el método del carbono 14, se ha llegado a la conclusión de que, esta copia, es un texto escrito alrededor del año 300 después de Cristo.

Terry García, el vicepresidente ejecutivo de la organización National Geographic, en una rueda de prensa calificó este documento como uno de los tres textos antiguos más importantes descubiertos en el último siglo, junto con los manuscritos del Mar Muerto y los de Nag Hammadi (Egipto). Y no es para menos.



Si resultara ser absolutamente válido, tanto el documento como su contenido, el mensaje daría la imagen de Judas un enorme vuelco. El hombre pasaría a convertirse en una figura de una relevancia inconmensurable, porque tendría que haber tenido una mentalidad y un coraje superior a todos los otros discípulos del Nazareno, y habría estado muy por encima del hombre

común. Porque hay que tener mucho, pero mucho coraje y entereza para aceptar convertirse en un traidor, vendiendo a su maestro por unas cuantas monedas, a sabiendas de que su nombre sería maldecido por toda la humanidad durante los siglos venideros.

Pedro, la figura que se ha venido mostrando como la más relevante entre los 12 discípulos, no pudo evitar flaquear y negar a su maestro por tres veces, ante el temor de ser apresado. Pero Judas, según lo que develan estos escritos, tuvo la valentía, la capacidad de sacrificio personal y obediencia, como para aceptar traicionarlo y dejarse condenar injustamente. Según George Wurst, profesor de la Universidad de Augsburg, en Alemania, en el documento traducido se pinta a Judas como *“el único discípulo que conoce la identidad verdadera de Jesús”*.

Pero hay más. ¿Su suicidio, colgándose de un árbol, fue también parte del Plan Maestro? Porque, si fue parte del Plan de Dios, y no producto de un enorme sentimiento de culpa que Judas no logró soportar, —como se ha venido diciendo durante estos dos mil años— entonces no hubo pecado alguna en tal acto. Habría más bien que considerarlo el mártir más grande entre todos los mártires, pues no solamente sacrificó su vida en post de su fe, —que no era otra que la obra de quien consideraba el Hijo de Dios— sino que sacrificó hasta su nombre y el honor de su familia. Si fue de esa forma, en la Tierra el nombre de Judas, el de Iscariote, habrá estado maldecido por milenios, pero en el Cielo estará siendo “alabado”.

Como consecuencia de la rehabilitación de Judas el Iscariote, serían 13 y no 12 los discípulos de Jesús, y el 13 dejaría de ser el número maldito para convertirse en todo lo contrario. Y digo 13 discípulos porque aún no me refiero a María Magdalena, quien, según muchos estudiosos que llevan tiempo afirmándolo, no sólo fue discípula de Jesús, sino su principal apóstol durante los primeros tiempos, por encima de Pedro incluso. Nada, que habría que repintar la última cena.



Pero este nuevo asunto de Judas, no me cabe duda que podría dar un vuelco a diversos conceptos. Por supuesto el Vaticano tratará de desacreditar su autenticidad por todos los medios, tal como ha venido haciendo con todos los [textos apócrifos](#). Y a pesar de que afirma que no le preocupa la traducción del documento, suenan distintas las palabras del teólogo Giovanni D'Ercole quien dijo que era peligroso ponerse a reevaluar a Judas y su escrito tomándolo como un evangelio, porque todo esto *“solamente crea confusión entre los creyentes”*.

¿Cuál confusión? Yo no encuentro ninguna confusión en todo esto, sino interesantes aclaratorias. Yo también pienso que [sin Judas, el cristianismo existiría igual](#). Pero la Iglesia Católica ha rectificado (muy tardíamente, eso sí) su opinión en los casos de personalidades que en su momento fueron perseguidas y condenadas por la Inquisición debido a sus ideas herejes. —Como en el caso de [Galileo Galilei](#)— Entonces, suponiendo que todo esto sea verdad ¿por qué negarle a Judas Iscariote su redención, quitándole el execrable estigma de traidor, y elevándolo a los altares de la santidad como hizo con los otros apóstoles? ¿Quizás porque es más valioso como traidor, para poder mantener la confrontación? ¿O sería para no dar el brazo a torcer?

Veamos como nos lo presentará el documental que la National Geographic transmitirá este próximo domingo.

Ver también:

[Judas Iscariote](#). Según lo muestra la Enciclopedia Católica.

[La traición de Judas](#). (Versión oficial)

[Una secta habría escrito el supuesto evangelio de Judas](#).

[Judas está en el evangelio](#).

[Tres versiones de Judas](#).

National Geographic, en su edición en inglés:

[El evangelio perdido](#)

[El Evangelio de Judas](#).

